

αββα

אבנא

God

Padre

Père



LUNES 8 DE FEBRERO DE 2010

“Llegaron a Genesaret, amarraron la barca y tan pronto como pisaron tierra, la gente reconoció a Jesús. Recorrieron toda la región y la gente se iba acercando a Jesús pidiéndole que les dejara tocar su manto y todos los que le tocaban quedaban sanados”

Todos tenemos personas en las que confiamos de tal manera que sabemos que estando a su lado nos vamos a sentir seguros. Esto es lo que les pasaba a todos aquellos que se acercaban a Jesús, sentían que su presencia les sanaba, les hacía recuperar la vida, la libertad, la seguridad...

La confianza en los demás es muy importante, nos hace cambiar nuestra actitud ante la vida. Confiamos en nuestra familia, en nuestros padres, en nuestros amigos, porque nos hacen sentirnos seguros.

Podemos confiar en Jesús, Él también nos quiere hacernos sentir seguros de nosotros mismos, nuestras posibilidades, nuestras cualidades, nuestros valores, todo aquello que nos ayuda a crecer y a dar nuestro tiempo para que otros se sientan así.

A Jesús le hubiese resultado más fácil predicar en un lugar, no moverse y pedir que aquellos que quisieran verle se acercaran donde él estaba, pero, en muchos pasajes del Evangelio se nos dice que Jesús recorría esas zonas, esos lugares, esas aldeas, no se quedaba en un sitio, sabía que su misión era llevar la Buena noticia a todos, sin distinción de forma de ser, de pensar o de creer.

¿Somos nosotros capaces de dar nuestro tiempo por los demás, por los que necesitan algo de nosotros? ¿Estamos dispuestos a renunciar a nuestras comodidades para colaborar en la construcción de un mundo mejor?

¡¡BUEN DÍA!!



PREDICO CON MI VIDA

COLEGIO SAN JOSÉ
DOMINICAS-LAS PALMAS
PASTORAL